

sociedad

Alarma en la comunidad científica por los recortes en investigación

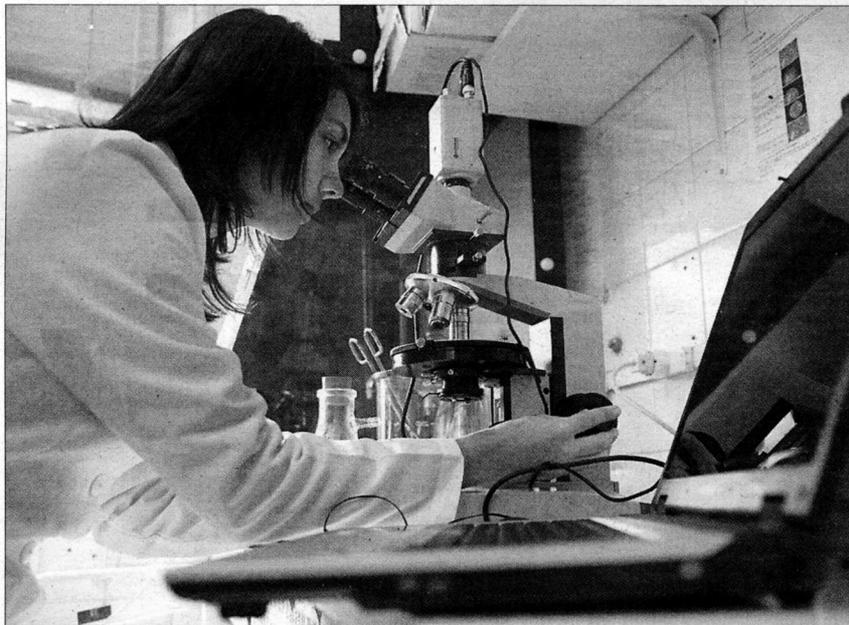
El Gobierno baraja una reducción del 37% hasta caer a los niveles de 2006

ALICIA RIVERA
Madrid

La investigación científica en España está seriamente amenazada por la crisis. Las cifras que está manejando el Gobierno para el presupuesto del año que viene implican una reducción del 37% del dinero destinado a financiar los proyectos de I+D, las becas y los contratos de investigadores, incluidas las convocatorias del Plan Nacional, eje de la actividad científica española de excelencia. La alarma ha empezado a circular en la comunidad de ciencia y tecnología. Con estas cifras, la inversión en I+D española retrocedería al nivel de 2006, es decir, la situación anterior al crecimiento notable de los últimos años.

El presidente Rodríguez Zapatero anunció ayer en el Congreso un recorte presupuestario de un 6% en el gasto medio de los ministerios. Pero el borrador para 2010 elaborado por Economía y Hacienda adjudica al Ministerio de Ciencia e Innovación 4.700 millones de euros, lo que supone ya un 11% de reducción de la partida general respecto a 2009 (5.380 millones), aún restando la parte de Universidades que se contabiliza ahora en el Ministerio de Educación. Sin embargo, en el capítulo de la financiación del Plan Nacional, proyectos de investigación, contratos, becas y programa Ramón y Cajal, el escenario de inversión que se maneja cae de los 1.580 millones de euros de este año a unos 1.000 millones el que viene. Lo que sube es la partida de créditos, destinados esencialmente a las empresas, que experimentaría un aumento del 3%. Este capítulo supone ya más de la mitad del presupuesto general del Ministerio.

Una portavoz de dicho departamento recuerda que la partida de 2010 será de austeridad, co-



Laboratorio de investigación de la facultad de Físicas de la Universidad de Santiago de Compostela. / X. LOBATO

mo ha anunciado el presidente del Gobierno, pero puntualiza que es pronto para hacer valoraciones. "Estamos analizando las partidas y estableciendo las prioridades del ministerio", informa, además de recordar que se trata de un borrador y que los borradores se discuten hasta el final.

Pero el recorte barajado para la ciencia española es lo suficientemente significativo como para hacer saltar todas las alarmas. La reducción de esos casi 600 millones de euros (37%) de los fondos competitivos del Plan Nacional de I+D+i "supondría, en la práctica, la suspensión de las convocatorias de becas, contratos y proyectos de I+D", advierte Luis Sanz, director del Instituto de Políticas y Bienes Públicos del CSIC y presidente del Comité de

El Plan Nacional

► **Los objetivos oficiales** son poner la I+D+i al servicio de la ciudadanía, del bienestar social y de un desarrollo sostenible; hacer de la I+D+i un factor de mejora de la competitividad empresarial y reconocer y promover la I+D como un elemento esencial para la generación de nuevos conocimientos.

► **Sus programas** cubren la investigación fundamental, la aplicada, el desarrollo experimental, las infraestructuras científico-técnicas y la transferencia tecnológica.

Política Científica y Tecnológica de la OCDE.

También en la Confederación de Sociedades Científicas de España (Cosce) se percibe una preocupación por el fuerte recorte de la inversión en la I+D recogido en el borrador del presupuesto. "Existe consenso sobre la necesidad de cambiar hacia una economía basada en el conocimiento y la presente crisis presenta la oportunidad para hacerlo", declara Joan Guinovart, presidente de la Cosce. "Si realmente queremos cambiar de modelo, no podemos dejar de invertir en I+D. Hay que seguir apostando por la investigación y por la educación si no queremos que nuestros hijos vivan peor que nosotros. No hay otra alternativa. El camino no será ni fácil, ni rápido,

ni está garantizado el éxito, pero es el único posible. La alternativa implicaría relegarnos, nosotros mismos, a un papel secundario y subalterno. Es necesario mantener el rumbo, a pesar del temporal, y resistir la tentación de recortar en lo que debe ser la base de nuestro futuro". Guinovart es muy claro en su valoración: "Si creen que la investigación y la educación son caras, prueben con la ignorancia y la mediocridad".

Las implicaciones de la ciencia y la tecnología en la economía preocupan a la comunidad científica. "Si el presidente del Gobierno respalda estos presupuestos sería como tirar piedras contra su propio tejado, liquidaría las bases del cambio de modelo productivo y del relanzamiento de la competitividad, desandando el camino ya recorrido en el fortalecimiento de la I+D", dice Sanz. Él destaca que "seguramente hay

Guinovart: "Si creen que el conocimiento es caro prueben con la ignorancia"

que contener el crecimiento del gasto, pero creíamos que este Gobierno ya sabía que la I+D es una inversión (y no un gasto) actual para el futuro que, además, crea empleo".

También los sindicatos están alarmados, advierte Emilio Criado, investigador del CSIC y uno de los responsables de Comisiones Obreras en dicha institución. El Gobierno ha convocado a la mesa de diálogo social el próximo 18 de septiembre para exponer los criterios sobre la futura Ley de Sostenibilidad de la Economía. CC OO planteará en dicha reunión "la necesidad de mantener el crecimiento de los gastos en I+D como clave para el cambio de modelo de desarrollo, así como la reanudación de las negociaciones sobre la Ley de Ciencia, interrumpidas a finales de junio". "Está claro que se acercan tiempos de austeridad extrema para la investigación en general y para el CSIC en particular", afirma Criado.

La inversión en I+D: 'Deteriora sequor'

ANÁLISIS

Javier López Facal

No debería cabernos ninguna duda de que Jasón era un hombre irresistiblemente atractivo, porque nada más llegar a la Cólquide en busca del vellocino de oro, la princesa Medea contrajo una pasión tan desenfrenada hacia él que fue capaz de traicionar a su padre y a su pueblo por amor, aun a sabiendas de que estaba actuando rematadamente mal. Ovidio pone en su boca una frase de esas que le salen redondas, para describir el dilema trágico de Medea: "Video meliora proboque, deteriora sequor", "yo veo lo que es mejor y lo apruebo, pero hago lo que es peor". He recordado esta frase de *Las metamorfosis* de Ovidio, habitualmente (mal) atribuida a san Agustín, con motivo de la inminente presentación de los Presupuestos Generales del Estado que, en materia de I+D,

presentan unos augurios negrísimo, aun si se tiene en cuenta, incluso, la gravedad de la crisis económica que padecemos.

La verdad es que yo estoy casi seguro de que el presidente de Gobierno está íntimamente convencido de que las mejores inversiones públicas son las que se orientan a la economía sostenible y a fomentar las políticas de innovación, pero por alguna razón inexplicable, él sigue gastando en ladrillo, a través de los planes E y de otras prioridades inversoras.

Recordemos algunos hechos: poco antes de las elecciones de 2004, el entonces candidato Rodríguez Zapatero celebró un encuentro multitudinario con científicos, en la sede del CSIC, y prometió que, si ganaba, duplicaría en una sola legislatura el gasto en I+D. La promesa fue recibida con gran entusiasmo por el respetable, aunque también con una cierta desconfianza resabiada, pero lo cierto es que entre 2004 y 2008 se duplicó el gasto en I+D,

se puso en marcha un Plan Nacional de Reformas (PNR), se incorporó a este PNR el ambicioso programa Ingenio y, como consecuencia de todo ello, el sistema español de I+D adquirió una alegría y una dinámica que admiraban a propios y extraños.

Alguno de ustedes probablemente pensará, si, pero eso era antes del tsunami económico que nos ha anegado sorpresivamente, pero ahora, con la que está cayendo, lo menos que podemos hacer es una especie de PNR de urgencia nacional y a esperar a que escampe. Al fin y al cabo, es lo que están haciendo todos los países.

Pues bien, no, no es lo que están haciendo todos. El presidente de EE UU, Barack Obama, está intentando reorientar el énfasis inversor hacia sectores emergentes e innovadores. Aquí en Europa, otros países están actuando en la misma dirección: la actual presidencia sueca de la UE ha fijado como una de sus prioridades las políticas de investigación que fomenten la innova-

ción. Sería una lástima que un Gobierno progresista de un país importante de la UE, como España, no pudiese continuar la senda a la que ha vuelto Suecia, por el simple hecho de que su presidente haya renunciado a las prioridades e ideales de su primera legislatura, aun creyendo en su más íntimo fuero interno, probablemente, en la importancia de la economía sostenible.

En Medea se entiende por qué resolvió el dilema trágico como lo hizo porque, al fin y al cabo, Jasón debería ser irresistible, pero no creo que el señor Zapatero encuentre tan irresistible la economía del ladrillo y del *parqueo* como para darle una puñalada presupuestaria por la espalda al gasto en I+D. No somos pocos los científicos españoles que estamos estos días en una situación de desánimo preventivo, a la espera de que se cumplan los peores augurios cuando se presenten los presupuestos de I+D. Presidente, por favor, disipe nuestros temores y demuéstrenos que somos unos mal pensados.

Javier López Facal es profesor de investigación del CSIC.